

El ejército se encontró ante un terreno malo y desconocido, ante pantanos que no estaban sólidamente congelados y en los cuales el equipo se hundía, ante un tiempo extremadamente brumoso que redujo considerablemente la efectividad de la fuerza aérea, ante tormentas tras tormentas, ante largas líneas de comunicación para la retaguardia. Finlandia es un país con 200,000 lagos, bosques innumerables con sólo defiladeros entre ellos, fáciles de defender; los caminos son extremadamente raros y rápidos de bloquear; casi no hay ciudades, pocas aldeas, sólo habitaciones aisladas, lo que hace muy difícil los movimientos de fuerzas numerosas, el aprovisionamiento y el vivac. Hasta la nieve, en lugar de la seca nieve de siempre, fué húmeda y pesada. Como cima de todo esto una onda fría bajó de las regiones polares haciendo descender la temperatura bajo cero a niveles sin precedente en cincuenta años.

No son de creerse los informes de prensa de que Stalin esperaba llevar a cabo una "Blitzkrieg" (guerra relámpago) como la de Hitler en Polonia, en donde rápidas unidades motorizadas se introdujeron como largas agujas en territorio enemigo, rápidamente seguida por unidades de ocupación más pesada. La campaña polaca se desarrolló en un territorio plano, en buen tiempo, en terreno seco y con visibilidad completa para la fuerza aérea, que suprimió la flota aérea polaca y machacó las comunicaciones internas. Es obvio que Stalin nunca planeó una "Blitzkrieg" Lo que trataba era de conseguir un convenio con la burguesía finlandesa, y al mismo tiempo desarrolló la actividad acostumbrada para mostrar que no se trataba de puro "bluff".

La burguesía finlandesa, avanzada del imperialismo mundial, decidió someter al Ejército Rojo, todavía no probado y sí muy elogiado, a una prueba. Esta tenía que resolver una serie de cuestiones pendientes en la mente del imperialismo mundial. ¿Qué efectos habían producido las "purgas" sobre el Ejército Rojo? ¿Cuál es su verdadero poder de ataque?

Es absolutamente innegable que los generales burgueses finlandeses han tenido buen éxito al revelar debilidades considerables en el mando del Ejército Rojo. El aplastamiento de Finlandia, que debió haber ocupado sólo "unos cuantos

días", en condiciones normales de tiempo, y no muchos más en las malas condiciones encontradas, todavía no ha sido conseguido.

Aparentemente, el primer plan de operaciones proponía tres líneas de ataque en contra de Finlandia. Una en el sur, en contra la llamada Línea Mannerheim, una en el centro, de Salla hacia Tornea para cortar a Finlandia por la mitad, una en el norte, para reducir este sector y ayudar al del centro a cortar las conexiones con Suecia. El ataque principal se desarrolló en el centro y en el norte, ya que las operaciones en el sur, directas y de flanqueo de la Línea Mannerheim, tuvieron por objeto principalmente distraer tropas finlandesas de otros sectores: los informes de que las tropas rusas cavaban trincheras y construían allí abrigos confirman esta opinión. El ataque por el centro fué intentado con el objeto de cortar a Finlandia por la mitad, romper sus líneas interiores de comunicación, impedir los aprovisionamientos de parte de los aliados y hacer posible el bloqueo del sector del sur. En su parte más estrecha del centro, Finlandia tiene sólo 192 kilómetros de ancho. Moscú informa que el Ejército Rojo ha penetrado 125 kilómetros; los generales finlandeses conceden 104 kilómetros.

Recordemos incidentalmente que este sector simpatizó mucho con el comunismo en 1918, y de nuevo en 1930, en el apogeo del movimiento fascista en Finlandia. Los informes de prensa de que las divisiones 163 y 44, de este sector, fueron "aniquiladas", son puras invenciones, aun cuando indudablemente se les infligió una derrota. En opinión de los estrategas del ejército norteamericano, las tropas rojas llevaron a cabo una retirada en buen orden desde Salmijärvi, en donde los finlandeses habían volado valiosas minas de níquel, y están ahora consolidando sus fuerzas y esperando artillería para volver a lanzar un nuevo ataque.

Los mayores éxitos del Ejército Rojo parece que han sido los del norte, en donde se lanzaron saliendo de Murmansk, pero la prensa ha callado casi totalmente los acontecimientos de este frente.

En el aire, la actividad no ha sido grande. Una niebla casi constante ha prevalecido y la luz del día en esta época del